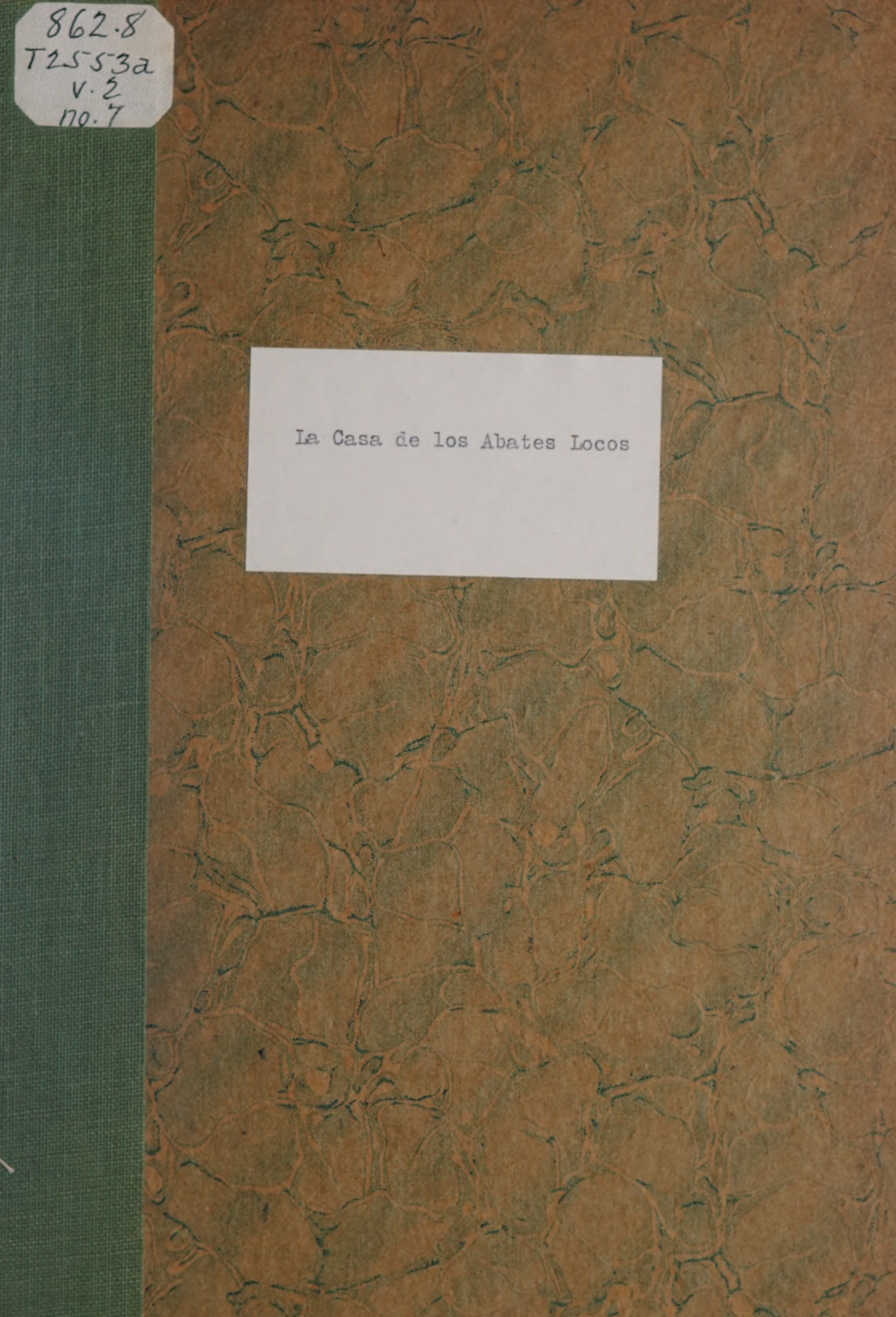


La Casa de los Abates Locos


a 00003 667160

60.

SAYNETE NUEVO

LA CASA
DE LOS ABATES LOCOS.

PARA DOCE PERSONAS.



EN VALENCIA
POR JOSÉ FERRER DE ORGA.
AÑO 1812.

Se hallará en la Librería de José Cárlos Navarro, Calle de la Lonja de la Seda: así mismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

Don Juan, *Abate Modista Loco.*
Don Pedro, *Oficial de Tropa,*
Abate Loco.
Don Diego, *Escribano*, *Abate Loco.*
Luis, *Arriero Andaluz*, *Abate Loco.*
Justo, *Choricero*, *Abate Loco.*
Doña Rita, *Loca.*
Doña Luisa, *Loca.*
Doña Isabel, *Loca.*
Rosa, *Gitana*, *Loca.*
Don Zoylo, *Abate*, *Loquero.*
Roque, *Demandadero*, *Abate.*
Blas, *Payo.*

La Escena es en Zaragoza, y Casa Real de Locos.

60.

SAYNETE NUEVO

LA CASA
DE LOS ABATES LOCOS.

PARA DOCE PERSONAS.



EN VALENCIA
POR JOSÉ FERRER DE ORGA.
AÑO 1812.

PERSONAS.

Don Juan, *Abate Modista Loco.*
Don Pedro, *Oficial de Tropa, Abate Loco.*
Don Diego, *Escribano*, *Abate Loco.*
Luis, *Arriero Andaluz*, *Abate Loco.*
Justo, *Choricero*, *Abate Loco.*
Doña Rita, *Loca.*
Doña Luisa, *Loca.*
Doña Isabel, *Loca.*
Rosa, *Gitana*, *Loca.*
Don Zoylo, *Abate*, *Loquero.*
Roque, *Demandadero*, *Abate.*
Blas, *Payo.*

La Escena es en Zaragoza, y Casa Real de Locos.

CALLE: SALE ROQUE DE ABATE RIDICULO, *presuroso.*

Roq. Entre las penas del mundo,
apuesto que no se encuentra
otra que á la mia iguale,
pues los trabajos de guerra,
ó los acaba una bala,
ó al fin la Campaña cesa;
pero estar sirviendo á Abates,
y Locos, son tantas penas,
como pareceres tiene
cada uno con su demencia.

Sale Blas de payo mirando á Roque con cuidado, y pensativo.

Blas. Cosa mas aparecida
no la he visto! por mi agüela *ap.*
que es mi primo: qué hay Roquillo?
Roq. Pues Blas tu por esta tierra?

Se abrazan.

á qué es la buena venida?
Blas. A traer á una parienta
una carta de mi parte.
Roq. Qué sencillez! *ap.*
mira llega. Estás bueno?
Blas. Para servirte:
y tú?
Roq. Con salud completa.
Blas. Oyes, y qué trage es ese?
Roq. De Abate.
Roq. De Abaqué?
Roq. Qué Bestia! *ap.*
Abate. Un trage medio
que á todos se diferencia,
y á Eclesiástico y Seglar
hace...
Blas. Que es á buena cuenta
decir á pluma y á pelo.
Roq. Verdad es, quién te lo niega?
Blas. Y ahora en qué estais empleado?
Roq. En servir á una caterva
de Abates, todos casados,
y todos locos.
Blas. Espera:
y dónde están?
Roq. En la casa
de locos.
Blas. Quieres á ella
llevarme á verlos un rato?
Roq. Por qué no?
Blas. La tia Pepa
allá en el Lugar contaba
que tienen muchas ideas.
Roq. Muchas. Ayer dixo uno,
que él el Dios mercurio era.
Blas. Es el Dios de los baldados.
Roq. Así dicen malas lenguas.
Blas. Dí, Roque, y están furiosos?
Roq. Mientras que la Luna mengua
están todos sosegados.
Blas. Y si la Luna se altera?
Roq. Entonces darles un polvo,
y verás como se aquietan.
Blas. A bien que aquí traigo caxa.
Roq. Hay de mil clases diversas
entre ellos, pues el que
fundó esta obra pia, ordena:
que puedan de todas clases
entrar, con la diferencia,
de que sobre su vestido

siempre hayan de llevar puesta
la capa de Abate; pues
Abate el fundador era.

Blas. Fué aprension bien rara.

Roq. Y nadie
puede entrar allí sin ella.

Blas. Con qué sobre mi vestido,
he de llevarla?

Roq. Por fuerza,
vamos, y no tengas miedo.

Blas. No por cierto: si se emperran *ap.*
al primero que me embista
le encaxo la caxa á cuestas.

Roq. Vamos. Quánto ha de pesarle *ap.*
haber entrado!

Blas. De esta hecha, *ap.*
ó ellos me han de volver loco,
ó he de perder la pelleja. *vanse.*

Salon largo, y en él Jaulas de Locos, y en medio una puerta por donde saldrán Don Zoylo con un vergajo detras de los Locos, y se entra cada uno en su Jaula, con miedo.

Zoyl. Vamos adentro bribones:
se verá tal desvergüenza?
No han almorzado? Qué quieren?
el primero que se mueva,
ó respire, ha de llevar
un grande solfeo; cuenta,
que aunque me voy, no me aparto,
y el que cayga, aquel la lleva.

Hombr. U, ú, ú, ú, ú.
Desde las Jaulas.

Zoyl. Qué gruñen?

Mug. U, ú, ú, ú, ú.

Zoyl. Tambien gruñen ellas?
cuidado que si me enfado
empezará la tormenta. *vase.*

Sale Justo de su Jaula, como receloso, y mirando por donde se fué Don Zoylo; pero vestido de Choricero y capa de Abate, con unas alforjas al hombro.

Just. Chito: ninguno respire
aunque la gana le venga
Vase corriendo.
porque sino habrá solfeo.

Locos. Antes ciegue que aquí vuelva.

Sale Roque con Blas, que traerá capa de Abate.

Roq. Ya que has visto los furiosos,
estos solo ver te restan,
que ya les falta muy poco
para sanar, ahí te quedas,
que dentro de un breve rato
daré por aquí la vuelta. *vase.*

Blas. Tiene razon que hay silencio,
sin duda es gente quieta:
sin embargo, desde aquí
observaré lo que pueda.

Se retira junto á la última Jaula de un lado: y sale de la suya Don Juan, todo de Abate, y serio: y en seguida los demas.

Juan ¡Que se vea en este sitio
un sugeto de mis prendas
y carácter, arruinado
y destituido! Ah penas!
dudo como no conocen
que en mi cordura perfecta

CALLE: SALE ROQUE DE ABATE RIDICULO, *presuroso.*

Roq. Entre las penas del mundo,
apuesto que no se encuentra
otra que á la mia iguale,
pues los trabajos de guerra,
ó los acaba una bala,
ó al fin la Campaña cesa;
pero estar sirviendo á Abates,
y Locos, son tantas penas,
como pareceres tiene
cada uno con su demencia.

Sale Blas de payo mirando á Roque con cuidado, y pensativo.

Blas. Cosa mas aparecida
no la he visto! por mi agüela *ap.*
que es mi primo: qué hay Roquillo?
Roq. Pues Blas tu por esta tierra?
Se abrazan.
á qué es la buena venida?
Blas. A traer á una parienta
una carta de mi parte.
Roq. Qué sencillez! *ap.*
mira llega. Estás bueno?
Blas. Para servirte:
y tú?
Roq. Con salud completa.
Blas. Oyes, y qué trage es ese?
Roq. De Abate.
Roq. De Abaqué?
Roq. Qué Bestia! *ap.*
Abate. Un trage medio
que á todos se diferencia,
y á Eclesiástico y Seglar
hace...
Blas. Que es á buena cuenta
decir á pluma y á pelo.
Roq. Verdad es, quién te lo niega?
Blas. Y ahora en qué estais empleado?
Roq. En servir á una caterva
de Abates, todos casados,
y todos locos.
Blas. Espera:
y dónde están?
Roq. En la casa
de locos.
Blas. Quieres á ella
llevarme á verlos un rato?
Roq. Por qué no?
Blas. La tia Pepa
allá en el Lugar contaba
que tienen muchas ideas.
Roq. Muchas. Ayer dixo uno,
que él el Dios mercurio era.
Blas. Es el Dios de los baldados.
Roq. Así dicen malas lenguas.
Blas. Dí, Roque, y están furiosos?
Roq. Mientras que la Luna mengua
están todos sosegados.
Blas. Y si la Luna se altera?
Roq. Entonces darles un polvo,
y verás como se aquietan.
Blas. A bien que aquí traigo caxa.
Roq. Hay de mil clases diversas
entre ellos, pues el que
fundó esta obra pia, ordena:
que puedan de todas clases
entrar, con la diferencia,
de que sobre su vestido

siempre hayan de llevar puesta
la capa de Abate; pues
Abate el fundador era.

Blas. Fué aprension bien rara.

Roq. Y nadie
puede entrar allí sin ella.

Blas. Con qué sobre mi vestido,
he de llevarla?

Roq. Por fuerza,
vamos, y no tengas miedo.

Blas. No por cierto: si se emperran *ap.*
al primero que me embista
le encaxo la caxa á cuestas.

Roq. Vamos. Quánto ha de pesarle *ap.*
haber entrado!

Blas. De esta hecha, *ap.*
ó ellos me han de volver loco,
ó he de perder la pelleja. *vanse.*

Salon largo, y en él Jaulas de Locos, y en medio una puerta por donde saldrán Don Zoylo con un vergajo detras de los Locos, y se entra cada uno en su Jaula, con miedo.

Zoyl. Vamos adentro bribones:
se verá tal desvergüenza?
No han almorzado? Qué quieren?
el primero que se mueva,
ó respire, ha de llevar
un grande solfeo; cuenta,
que aunque me voy, no me aparto,
y el que cayga, aquel la lleva.

Hombr. U, ú, ú, ú, ú.
Desde las Jaulas.

Zoyl. Qué gruñen?

Mug. U, ú, ú, ú, ú.

Zoyl. Tambien gruñen ellas?
cuidado que si me enfado
empezará la tormenta. *vase.*

Sale Justo de su Jaula, como receloso, y mirando por donde se fué Don Zoylo; pero vestido de Choricero y capa de Abate, con unas alforjas al hombro.

Just. Chito: ninguno respire
aunque la gana le venga
Vase corriendo.
porque sino habrá solfeo.

Locos. Antes ciegue que aquí vuelva.

Sale Roque con Blas, que traerá capa de Abate.

Roq. Ya que has visto los furiosos,
estos solo ver te restan,
que ya les falta muy poco
para sanar, ahí te quedas,
que dentro de un breve rato
daré por aquí la vuelta. *vase.*

Blas. Tiene razon que hay silencio,
sin duda es gente quieta:
sin embargo, desde aquí
observaré lo que pueda.

Se retira junto á la última Jaula de un lado: y sale de la suya Don Juan, todo de Abate, y serio: y en seguida los demas.

Juan ¡Que se vea en este sitio
un sugeto de mis prendas
y caracter, arruinado
y destituido! Ah penas!
dudo como no conocen
que en mi cordura perfecta

es, el que antes de morir,
casi en las ansias postreras,
puso los ojos en blanco,
y sacó un palmo de lengua.
Llora.
Blas. Si la tuya te cortaran
no habláras tanto babieca.
Just. Ahora mismo me parece
que la estoy viendo.
Blas. Anda fuera *ap.*
animal de capa corta.
Just. Yo me voy á Cartagena
por la posta: á Dios amigo. *vase.*
Blas. Allá vayas, y no vuelvas,
Choricero ingerto en Abate.
Sale Doña Isabel de Abate, y dá una vuelta al rededor de Blas.
Isab. Doy una vuelta,
sale el sol, luego graniza,
se pone sereno, y truena.
Blas. Conforme sea la nube *ap.*
y lo cargada que venga.
Isab. Valgame Dios que trocados
andan todos los planetas!
Blas Mas trocado está tu juicio. *ap.*
Isab. Ponte frente de mí, bestia.
Se pone Blas.
Quién soy yo?
Blas. Una muger.
Isab. Y no mas?
Blas. Algo pequeña.
Isab. Qué es lo que me falta?
Blas. Juicio.
Isab. Cómo me llamo?
Blas. Manuela.
Isab. Qué sé hacer?
Le da moxicones,
Blas. Dar moxicones.
Isab. Qué quiero tener?
Blas. Pesetas.
Isab. Pues si aquí pícaro al punto
Furiosa.
no me traes dos espuertas,
una de dos, ó te mato,
ó con una reverencia
Se hacen cortesias.
me voy á cenar corriendo
con mi prima la Marquesa. *vase.*
Blas. Un torbellino parece
segun corre y se menea.
Sale Luis de Arriero Andaluz con capa de Abate cantando la Tirana.
Cant. Luis. "Ay del pobrico que anda
"rodando por los caminos,
"cogiendo soles y escarchas
"solo por ver su jechizo
"Ay tirana, tirana, tirana,
"que tirana es mi mesonera,
"que con otros el grano reparte,
"y á mí solo la paja me dexa."
Rep. Mozo, por la puerta falsa
del meson mete esas bestias.
Blas. Arriero andaluz, y Abate?
¡Jesus, y qué mala mezcla!
Luis. Patrona del alma mia,
á Blas.
si usted supiera las penas
que he pasado en el camino
solamente por ver esa
cara de rostro.
Blas. Infeliz
de mí! que ahora me requiebra. *ap.*
Luis. Comadrica mia vaya,
¿qué, no merezco respuesta?

Blas. Fingir quiero. Paco mio,
ya sabes que tu Teresa
unas miajuelas te quiere.
Luis. Pues dame una mano en prueba.
Blas. Esto ya es mucho apretar. *ap.*
Luis. O zino un abrazo venga:
no juyas rosa temprana.
Siguiéndole.
Blas. Si juyaz Blas que te pezca. *ap.*
Luis. ¡No seas tonta.
Blas. El me sigue: *ap.*
quiere usted un polvito?
Lo toma.
Luis. Venga,
voy por una caxa grande
y me la dexarás llena. *vase.*
Sale Rosa de Gitana, y con su capa de Abate.
Ros. Probica desventurada
la que ze vé en tierra agena
buzcando zu gachoncillo
aflijia, y no le encuentra.
Blas. Está el Arca de Noé
en esta casa abatesca?
Ros. Maz que fortuna ez la mia
Mira á Blas.
tan grande? Chayrito llega.
Blas. Aunque abrazo á esta loca,
en ello nada se pega,
mal haya amen quien me traxo
entre locos.
Ros. Vaya zuelta
los calezer.
Blas. Ze han elao
con la escarcha, no hay monea.
Ros. Maloz menguez te jaluchen,
cara de ajorcao.
Blas. Echa,
ya se le ha bajado el juicio
á los talones.
Ros. Con eztas
te endiñaré quatro lapoz
Le sacude.
para que memoria tengaz.
Blas. Mal haya el que aquí me traxo,
que he de salir sin orejas. *ap.*
Cant. Ros. »De esta probe gitanica
A lo gitano.
»por Dioz que te compadezcaz,
»que no zabe lo que haze
»quando la luna legentra.
»Ay chayro chayrito,
»Jezu que dolor,
»ez el apartarze
»de zu pelanchon.” *vase.*
Blas. Si no me da un tabardillo
conforme estoy, soy de piedra.
Sale Don Diego de Escribano, y Abate con papeles en la mano.
Dieg. Amigo, para estos lances
conformidad y paciencia;
por otorgar testamento
nadie muere.
Blas. Otro postema!
Qué influirá á este la luna,
puñadas ó reverencias.
Dieg. Lo principal ya está puesto,
usted diga lo que resta.
Blas. Acaso estoy yo á la muerte,
para que con eso venga.
Dieg. Todos á la muerte estamos,
pues nuestra hora es incierta.
Blas. Tiene usted razon amigo.
Dieg. Pues si la tengo, á qué espera?
Blas. A que me venga la gana.
Dieg. Sacad fuerzas de flaqueza,

es, el que antes de morir,
casi en las ansias postreras,
puso los ojos en blanco,
y sacó un palmo de lengua.
Llora.
Blas. Si la tuya te cortaran
no habláras tanto babieca.
Just. Ahora mismo me parece
que la estoy viendo.
Blas. Anda fuera *ap.*
animal de capa corta.
Just. Yo me voy á Cartagena
por la posta: á Dios amigo. *vase.*
Blas. Allá vayas, y no vuelvas,
Choricero ingerto en Abate.
Sale Doña Isabel de Abate, y dá una vuelta al rededor de Blas.
Isab. Doy una vuelta,
sale el sol, luego graniza,
se pone sereno, y truena.
Blas. Conforme sea la nube *ap.*
y lo cargada que venga.
Isab. Valgame Dios que trocados
andan todos los planetas!
Blas Mas trocado está tu juicio. *ap.*
Isab. Ponte frente de mí, bestia.
Se pone Blas.
Quién soy yo?
Blas. Una muger.
Isab. Y no mas?
Blas. Algo pequeña.
Isab. Qué es lo que me falta?
Blas. Juicio.
Isab. Cómo me llamo?
Blas. Manuela.
Isab. Qué sé hacer?
Le da moxicones,
Blas. Dar moxicones.
Isab. Qué quiero tener?
Blas. Pesetas.
Isab. Pues si aquí pícaro al punto
Furiosa.
no me traes dos espuertas,
una de dos, ó te mato,
ó con una reverencia
Se hacen cortesías.
me voy á cenar corriendo
con mi prima la Marquesa. *vase.*
Blas. Un torbellino parece
segun corre y se menea.
Sale Luis de Arriero Andaluz con capa de Abate cantando la Tirana.
Cant. Luis. »Ay del pobrico que anda
»rodando por los caminos,
»cogiendo soles y escarchas
»solo por ver su jechizo
»Ay tirana, tirana, tirana,
»que tirana es mi mesonera,
»que con otros el grano reparte,
»y á mí solo la paja me dexa.»
Rep. Mozo, por la puerta falsa
del meson mete esas bestias.
Blas. Arriero andaluz, y Abate?
¡Jesus, y qué mala mezcla!
Luis. Patrona del alma mia,
á Blas.
si usted supiera las penas
que he pasado en el camino
solamente por ver esa
cara de rostro.
Blas. Infeliz
de mí! que ahora me requiebra. *ap.*
Luis. Comadrica mia vaya,
¿qué, no merezco respuesta?

Blas. Fingir quiero. Paco mio,
ya sabes que tu Teresa
unas miajuelas te quiere.
Luis. Pues dame una mano en prueba.
Blas. Esto ya es mucho apretar. *ap.*
Luis. O zino un abrazo venga:
no juyas rosa temprana.
Siguiéndole.
Blas. Si juyaz Blas que te pezca. *ap.*
Luis. No seas tonta.
Blas. El me sigue: *ap.*
quiere usted un polvito?
Lo toma.
Luis. Venga,
voy por una caxa grande
y me la dexarás llena. *vase.*
Sale Rosa de Gitana, y con su capa de Abate.
Ros. Probica desventurada
la que ze vé en tierra agena
buzcando zu gachoncillo
aflijia, y no le encuentra.
Blas. Está el Arca de Noé
en esta casa abatesca?
Ros. Maz que fortuna ez la mia
Mira á Blas.
tan grande? Chayrito llega.
Blas. Aunque abrazo á esta loca,
en ello nada se pega,
mal haya amen quien me traxo
entre locos.
Ros. Vaya zuelta
los calezer.
Blas. Ze han elao
con la escarcha, no hay monea.
Ros. Maloz menguez te jaluchen,
cara de ajorcao.
Blas. Echa,
ya se le ha bajado el juicio
á los talones.
Ros. Con eztas
te endiñaré quatro lapoz
Le sacude.
para que memoria tengaz.
Blas. Mal haya el que aquí me traxo,
que he de salir sin orejas. *ap.*
Cant. Ros. »De esta probe gitanica
A lo gitano.
»por Dioz que te compadezcaz,
»que no zabe lo que haze
»quando la luna legentra.
»Ay chayro chayrito,
»Jezu que dolor,
»ez el apartarze
»de zu pelanchon." *vase.*
Blas. Si no me da un tabardillo
conforme estoy, soy de piedra.
Sole Don Diego de Escribano, y Abate con papeles en la mano.
Dieg. Amigo, para estos lances
conformidad y paciencia;
por otorgar testamento
nadie muere.
Blas. Otro postema!
Qué influirá á este la luna,
puñadas ó reverencias.
Dieg. Lo principal ya está puesto,
usted diga lo que resta.
Blas. Acaso estoy yo á la muerte,
para que con eso venga.
Dieg. Todos á la muerte estamos,
pues nuestra hora es incierta.
Blas. Tiene usted razon amigo.
Dieg. Pues si la tengo, á qué espera?
Blas. A que me venga la gana.
Dieg. Sacad fuerzas de flaqueza,

estoy, y mi cabal juicio:
que aquí aprisionados tengan
á los que les falta, vaya;
pero en mí que nada encuentran
de inconsecuente, es rigor
é injusticia manifiesta.
Blas. Tiene razon, es infamia, *ap.*
y sobrada desvergüenza.
Juan. Mas supuesto que no hay
otro remedio, paciencia.
Blas. Compasion me dá el mirarle.
Aparte, llora.
Juan. Pero el consuelo me queda
Alegre.
que si de aquí no me sacan
no ha de haber moda perfecta
en la Corte; pues yo soy
el que todas las inventa.
Yo saqué el punto de malla
tan decantado, escofietas
dormilonas, del Marrueco,
el sombrerillo, las trenzas,
tambien el mata maridos,
las carambas de una pieza
de cinta para las cofias,
sin otras mil que me quedan;
y por último, yo soy
el Protomodista. *Riendo.*
Blas. Aprieta, *ap.*
lo que el juicio le ha durado,
y parecia un Profeta.
Juan. Qué haces aquí peluquero?
Blas. El perdió ya la chaveta: *ap,*
su humor sigo: qué quereis?
Juan. Cómo va á las petimetras
con sus modas?
Blas. Malamente:
todas quantas ahora llevan
son antiguas.
Juan. No lo digo?
Falté yo, faltaron ellas.
Blas. Quánto le echan á usted menos,
los Sastres, y Escofieteras!
Juan. No veis que les fomentaba
solo con las frioleras
que inventaba? Ahora, ahora
verán si es falta pequeña
la del Abate *Milflores.*
Blas. Como que á la Corte mesma
le falta aquel lucimiento
que las gentes extrangeras
admiraban.
Juan. Pues ahora
tengo una moda selecta.
Blas. Y qué es, Señor Don *Milflores.*
Juan. Unas escofietas nuevas
del Castillo de Mahon.
Blas. Será muy extraña y buena!
Juan. En ellas van los cañones
montados en sus cureñas,
y detrás sus artilleros.
Blas. Oye usted, y disparan?
Asustado.
Juan. Bestia!
si es todo de blonda y gasa.
Blas. Pero no pedrán traerlas
las Damas, siendo tan grandes.
Juan. Con que dí, no podrán ellas.
Blas. Con un marido que á palos, *ap.*
las quiebre cuerpo y cabeza.
Juan. Para eso han de llevar
dos pages, hombres de fuerza
en los hombros, con orquíllas,
que la máquina sostengan,
y así se hace mas visual

y ostentosa la apariencia. *Rie.*

Blas. Qué risa! de musulina
necesitarán dos piezas
para una mantilla.

Juan. Fixo,
un momento aquí me espera
que en la colcha de la cama
te dibuxaré la idea,
y verás que entendimiento
se pierde en mí la nobleza. *vase.*

Blas. No hay duda que dará golpe,
mas será en las faltriqueras
de infinitos mayorazgos:
mas zámpome en la uronera,
no sea::-

Sale Doña Rita.

Rita. Muy buenos dias:
era hora que vinieras,
que son las dos de la tarde
y tengo la mesa puesta
desde las diez de la noche.

Blas. He, ya cai en manos muertas.

Rita. Andarte tú á picos pardos,
y aquí tu muger sujeta
cuidando de los chiquillos
que el uno tiene viruelas,
Juanito con mal de madre,
la Benita con jaqueca,
y el que murió con tercianas.

Blas. Pues si ya murió *requiescat.*

Rita. Abandonar á sus hijos,
la familia, y su parienta.

Blas. Muger si no soy casado.

Rita. Has de llevar una felpa
un poco buena, insolente.

Blas. Yo salgo de aquí sin muelas.

Rita. No pienses que has de engañarme
como otras veces con muecas,
que he de beber de tu sangre
hasta que muerto te vea;
pero eres un pobrecillo
inocente. A Dios te queda. *vase.*

Blas. Este susto no me sale
del cuerpo en semena y media.

Al irse sale Don Justo de Choricero, con capa de Abate, y alforjas al hombro.

Just. Dígale usted á su amo
que está esperando á la puerta
el Choricero, y que trae
este año muy buena hacienda.

Blas. A qual peor están todos;
mas quiero hacer la desecha.
Hace que se vá, y vuelve.
Que está fuera dice el amo,
que dexe usted dos docenas.

Justo. Me alegro; son especiales,
y están hechos á conciencia.

Blas. Serán de tocino magro?

Just. No señor, que son de yegua.

Blas. Hombre estás endemoniado?

Justo. Si vierais que lerda era!
pero para ir á comer
la cebada qué ligera!

Blas. Lo propio á mí me sucede.

Just. Pues mansa! como ella mesma.
Yo la maté, y la inocente
Llora.
como una humilde cordera
me miraba, y se reia.
Rie.

Blas. Señal que murió contenta *ap.*
por no lidiar con un Loco.

Just. Lo que me da mayor pena
Afligido.

estoy, y mi cabal juicio:
que aquí aprisionados tengan
á los que les falta, vaya;
pero en mí que nada encuentran
de inconsecuente, es rigor
é injusticia manifiesta.

Blas. Tiene razon, es infamia, *ap.*
y sobrada desvergüenza.

Juan. Mas supuesto que no hay
otro remedio, paciencia.

Blas. Compasion me dá el mirarle.

Aparte, llora.

Juan. Pero el consuelo me queda

Alegre.

que si de aquí no me sacan
no ha de haber moda perfecta
en la Corte; pues yo soy
el que todas las inventa.
Yo saqué el punto de malla
tan decantado, escofietas
dormilonas, del Marrueco,
el sombrerillo, las trenzas,
tambien el mata maridos,
las carambas de una pieza
de cinta para las cofias,
sin otras mil que me quedan;
y por último, yo soy
el Protomodista. *Riendo.*

Blas. Aprieta, *ap.*
lo que el juicio le ha durado,
y parecia un Profeta.

Juan. Qué haces aquí peluquero?

Blas. El perdió ya la chaveta: *ap.*
su humor sigo: qué quereis?

Juan. Cómo va á las petimetras
con sus modas?

Blas. Malamente:
todas quantas ahora llevan
son antiguas.

Juan. No lo digo?
Falté yo, faltaron ellas.

Blas. Quánto le echan á usted menos,
los Sastres, y Escofieteras!

Juan. No veis que les fomentaba
solo con las frioleras
que inventaba? Ahora, ahora
verán si es falta pequeña
la del Abate *Milflores*.

Blas. Como que á la Corte mesma
le falta aquel lucimiento
que las gentes extrangeras
admiraban.

Juan. Pues ahora
tengo una moda selecta.

Blas. Y qué es, Señor Don *Milflores*.

Juan. Unas escofietas nuevas
del Castillo de Mahon.

Blas. Será muy extraña y buena!

Juan. En ellas van los cañones
montados en sus cureñas,
y detrás sus artilleros.

Blas. Oye usted, y disparan?

Asustado.

Juan. Bestia!
si es todo de blonda y gasa.

Blas. Pero no pedrán traerlas
las Damas, siendo tan grandes.

Juan. Con que dí, no podrán ellas.

Blas. Con un marido que á palos, *ap.*
las quiebre cuerpo y cabeza.

Juan. Para eso han de llevar
dos pages, hombres de fuerza
en los hombros, con orquillas,
que la máquina sostengan,
y así se hace mas visual

y ostentosa la apariencia. *Rie.*
Blas. Qué risa! de musulina
necesitarán dos piezas
para una mantilla.
Juan. Fixo,
un momento aquí me espera
que en la colcha de la cama
te dibuxaré la idea,
y verás que entendimiento
se pierde en mí la nobleza. *vase.*
Blas. No hay duda que dará golpe,
mas será en las faltriqueras
de infinitos mayorazgos:
mas zámpome en la uronera,
no sea::-
Sale Doña Rita.
Rita. Muy buenos dias:
era hora que vinieras,
que son las dos de la tarde
y tengo la mesa puesta
desde las diez de la noche.
Blas. He, ya cai en manos muertas.
Rita. Andarte tú á picos pardos,
y aquí tu muger sujeta
cuidando de los chiquillos
que el uno tiene viruelas,
Juanito con mal de madre,
la Benita con jaqueca,
y el que murió con tercianas.
Blas. Pues si yà murió *requiescat.*
Rita. Abandonar á sus hijos,
la familia, y su parienta.
Blas. Muger si no soy casado.
Rita. Has de llevar una felpa
un poco buena, insolente.
Blas. Yo salgo de aquí sin muelas.
Rita. No pienses que has de engañarme
como otras veces con muecas,
que he de beber de tu sangre
hasta que muerto te vea;
pero eres un pobrecillo
inocente. A Dios te queda. *vase.*
Blas. Este susto no me sale
del cuerpo en semena y media.
Al irse sale Don Justo de Choricero, con capa de Abate, y alforjas al hombro.
Just. Dígale usted á su amo
que está esperando á la puerta
el Choricero, y que trae
este año muy buena hacienda.
Blas. A qual peor están todos;
mas quiero hacer la desecha.
Hace que se vá, y vuelve.
Que está fuera dice el amo,
que dexe usted dos docenas.
Justo. Me alegro; son especiales,
y están hechos á conciencia.
Blas. Serán de tocino magro?
Just. No señor, que son de yegua.
Blas. Hombre estás endemoniado?
Justo. Si vierais que lerda era!
pero para ir á comer
la cebada qué ligera!
Blas. Lo propio á mí me sucede.
Just. Pues mansa! como ella mesma.
Yo la maté, y la inocente
Llora.
como una humilde cordera
me miraba, y se reia.
Rie.
Blas. Señal que murió contenta *ap.*
por no lidiar con un Loco.
Just. Lo que me da mayor pena
Afligido.

que ya con la calentura
desvaría, animo tenga,
y vamos al testamento
que es lo que importa.
Blas. Habrá tema
semejante! Si no quiero.
Dieg. Pues has de hacerlo por fuerza.
Blas. Hombre, si yo no estoy malo.
Dieg. Yo le pondré de manera
Furioso.
que lo esté si mas me enfada,
y le arrancaré la lengua.
Blas. Vaya, tomemos un polvo.
Saca la caxa.
Dieg. Grande pensamiento, venga.
Muy serio, y le toma.
Hay heredero forzoso?
Blas. Otra vez da usted en la tema?
Dieg. Con qué en fin, usted no quiere
otorgarle?
Blas. Aunque vinieran
quantos Escribanos hay
en los infiernos.
Dieg. Badea,
pues en qué mejores manos,
dígame, morir pudiera,
que en las de un Escribano,
he?
Blas. Dios me libre de ellas.
Dieg. Pues guárdate de sus uñas
porque no tienen clemencia
y te desollarán vivo;
valgate pues la advertencia,
(aunque es de un loco.) A Dios chico,
y avisame antes que mueras.
Le dá palmaditas en el carrillo y se va riendo.

Sale Doña Luisa con capa de Abate muy alegre.
Luis. Tenga usted muy buenas noches.
Blas. Esta no está en luna llena. *ap.*
Luis. Venga un polvo, es de Palillos?
Sorbe mucho.
Blas. Si señora.
Luis. Cosa buena.
Sorbe.
Blas. Lo propio sorben tabaco
éstos, que suero una p e ca.
Luis No sabeis como me caso?
Blas. Ola! Sea enhorabuena,
y con quién?
Luis. Con el tiñoso
Blas. Pues llevais buena prevenda.
Luis Si señor, es un buen mozo,
ha sido monja profesa
seis años.
Blas Quarto creciente
tiene esta luna, paciencia.
Luis. No me dais otro polvito?
Blas. Tomad aunque sean treinta.
Se le dá.
Luis. Con calentura sincopal
dicen que está ay en Illescas.
Blas. Qué lástima!
Luis. Si Señor,
ha echado dientes y muelas,
de una escupitina.
Blas. Así,
estais libre de que os muerda.
Luis. Venga otro polvo.
Le toma, y sorbe mucho.
Blas. Ella tiene
traza de dexarla seca,

Luis. Y el pobrecito murió
el año pasado.
Blas. Esa
es mas negra: si murió
con quien os casais?
Luis. Con ella.
Blas. Y quién es ella?
Luis. La monja.
Blas. Qué monja?
Luis. El tiñoso.
Blas. Arrea,
mas loco que ella estoy ya, *ap.*
segun tengo la cabeza.
Luis. Si vierais que bien cantaba?
Blas. Qué tal? he?
Luis. Cositas buenas.
Cant. »Arrojóme la Portuguesilla
»las perlitas en el arenal,
»arrojómelas y arrojéselas
»y volviómelas á arrojar.
Baylan los dos, y cantan.
Alegro. »La zamarrita,
»y el zamarron
»quatro de plata
»dineros son." *vase.*
Blas bayla, y lo repite: y sale Don Pedro de Oficial y capa de Abate, tomando medidas á estilo de campaña, y echando líneas.
Blas. Las cosas nuevas, y son
Riendo.
del tiempo de Adan y Eva:
digo tomad otro polvo.
Sale Ped. Poniendo aquí las trincheras,
hay desde ellas á la plaza
mil y setecientas toesas:
bien alcanzarán las bombas
y tiros.
Blas. Es huronera
de locos.
Ped. Amigo mio,
quanto verte aquí me pesa!
Blas. Mucho mas me pesa á mí. *ap.*
Ped. Habrás pasado mil penas?
Blas. Bastantes: gracias á Dios *ap.*
que encontré con gente cuerda!
Este sin duda no es loco.
Ped. Así ellos, como ellas,
están locos rematados.
Blas. El saberlo harto me cuesta.
Ped. Yo los estoy asistiendo
de compasion, y me quiebran
la cabeza.
Blas. Así lo creo.
Ped. Pero algunas obras buenas
hemos de hacer.
Blas. Es constante:
ve usted aquí, quánto dieran *ap.*
por estar así los otros?
Ped. Soldados á la trinchera
Furioso.
que el enemigo hace fuego,
allí cayó un centinela,
que le remplacen al punto;
Tropa abanzada es aquella,
ya van perdidos, que formen
en ala sobre la izquierda
sin dar lugar que les corten
la retirada, y perezcan.
Blas. Lo que hay que fiar en locos, *ap.*
ya le entró la luna llena.
Ped. Con esos quatro mil hombres
A Blas.
abanzad por la derecha,

que ya con la calentura
desvaría, animo tenga,
y vamos al testamento
que es lo que importa.

Blas. Habrá tema
semejante! Si no quiero.

Dieg. Pues has de hacerlo por fuerza.

Blas. Hombre, si yo no estoy malo.

Dieg. Yo le pondré de manera

Furioso.

que lo esté si mas me enfada,
y le arrancaré la lengua.

Blas. Vaya, tomemos un polvo.

Saca la caxa.

Dieg. Grande pensamiento, venga.

Muy serio, y le toma.

Hay heredero forzoso?

Blas. Otra vez da usted en la tema?

Dieg. Con qué en fin, usted no quiere
otorgarle?

Blas. Aunque vinieran
quantos Escribanos hay
en los infiernos.

Dieg. Badea,
pues en qué mejores manos,
dígame, morir pudiera,
que en las de un Escribano,
he?

Blas. Dios me libre de ellas.

Dieg. Pues guárdate de sus uñas
porque no tienen clemencia
y te desollarán vivo;
valgate pues la advertencia,
(aunque es de un loco.) A Dios
chico,
y avisame antes que mueras.

Le dá palmaditas en el carrillo y se va riendo.

Sale Doña Luisa con capa de Abate muy alegre.

Luis. Tenga usted muy buenas noches.

Blas. Esta no está en luna llena. *ap.*

Luis. Venga un polvo, es de Palillos?

Sorbe mucho.

Blas. Si señora.

Luis. Cosa buena.

Sorbe.

Blas. Lo propio sorben tabaco
éstos, que suero una pereca.

Luis No sabeis como me caso?

Blas. Ola! Sea enhorabuena,
y con quién?

Luis. Con el tiñoso.

Blas. Pues llevais buena prevenda.

Luis Si señor, es un buen mozo,
ha sido monja profesa
seis años.

Blas Quarto creciente
tiene esta luna, paciencia.

Luis. No me dais otro polvito?

Blas. Tomad aunque sean treinta.

Se le dá.

Luis. Con calentura sincopal
dicen que está ay en Illescas.

Blas. Qué lástima!

Luis. Si Señor,
ha echado dientes y muelas,
de una escupitina.

Blas. Así,
estais libre de que os muerda.

Luis Venga otro polvo.

Le toma, y sorbe mucho.

Blas. Ella tiene
traza de dexarla seca,

Luis. Y el pobrecito murió
el año pasado.
Blas. Esa
es mas negra: si murió
con quien os casais?
Luis. Con ella.
Blas. Y quién es ella?
Luis. La monja.
Blas. Qué monja?
Luis. El tiñoso.
Blas. Arrea,
mas loco que ella estoy ya, *ap.*
segun tengo la cabeza.
Luis. Si vierais que bien cantaba?
Blas. Qué tal? he?
Luis. Cositas buenas.
Cant. »Arrojóme la Portuguesilla
»las perlitas en el arenal,
»arrojómelas y arrojéselas
»y volviómelas á arrojar.
Baylan los dos, y cantan.
Alegro. »La zamarrita,
»y el zamarron
»quatro de plata
»dineros son." *vase.*
Blas bayla, y lo repite: y sale Don Pedro de Oficial y capa de Abate, tomando medidas á estilo de campaña, y echando líneas.
Blas. Las cosas nuevas, y son
Riendo.
del tiempo de Adan y Eva:
digo tomad otro polvo.
Sale Ped. Poniendo aquí las trincheras,
hay desde ellas á la plaza
mil y setecientas toesas:
bien alcanzarán las bombas
y tiros.
Blas. Es huronera
de locos.
Ped. Amigo mio,
quanto verte aquí me pesa!
Blas. Mucho mas me pesa á mí. *ap.*
Ped. Habrás pasado mil penas?
Blas. Bastantes: gracias á Dios *ap.*
que encontré con gente cuerda!
Este sin duda no es loco.
Ped. Así ellos, como ellas,
están locos rematados.
Blas. El saberlo harto me cuesta.
Ped. Yo los estoy asistiendo
de compasion, y me quiebran
la cabeza.
Blas. Así lo creo.
Ped. Pero algunas obras buenas
hemos de hacer.
Blas. Es constante:
ve usted aquí, quánto dieran *ap.*
por estar así los otros?
Ped. Soldados á la trinchera
Furioso.
que el enemigo hace fuego,
allí cayó un centinela,
que le remplacen al punto;
Tropa abanzada es aquella,
ya van perdidos, que formen
en ala sobre la izquierda
sin dar lugar que les corten
la retirada, y perezcan.
Blas. Lo que hay que fiar en locos, *ap.*
ya le entró la luna llena.
Ped. Con esos quatro mil hombres
A Blas.
abanzad por la derecha,

y reforzad aquel tercio.
Blas. Como leones pelean:
hijos á ellos que afloxan,
toca á degüeño trompeta.
Ped. Animo, y el fuego siga
que ya hemos abierto brecha
al enemigo.
Blas. Al abance;
nadie desmaye aunque muera.
Ped. Yo soy vuestro General,
y el primero iré por ella.
Blas. Yo Teniente que os defiendo
con las barcas cañoneras.
Ped. Qué campaña hemos ganado!
Sosegado.
Blas. Tal General hubo en ella.
Ped. Victoria completa ha sido. *vase.*
Blas. Si así todas se vencieran,
no se gastára un ochavo,
y mas soldados hubiera.
Sale Don Juan con un papelon muy grande, y en él trae pintada una madama, y sobre sus hombros dos pages con orquillas, sosteniendo la escofieta y un gran peynado.
Juan. En este papel de marca
dibuxé ya la escofieta:
La muestra.
qué tal? he?
Blas. Cosa preciosa.
Sale Rita.
Rita. Traes el Médico que vea
á tus hijos que están malos?
Blas. Ya sube por la escalera.
Sale Justo.
Just. Han de tomar los chorizos?
sino me voy á mi tierra.
Blas. Son de yegua, no los quieren.
Sale Isabel.
Isab. Vienen ya las dos espuertas
de pesetas?
Blas. Ya las traen.
Sale Luis.
Luis. Ajústeme usted la cuenta,
comadrica, que me marcho
al punto de aquesta venta.
Sale Rosa.
Rosa. Ez muy gachon mi gitano.
Zi encandija zu prezenzia;
haz ezquilao loz burroz
chayro mio?
Blas. Y con tixeraz.
Remedándola.
Sale Don Diego.
Dieg. Oyga usted su testamento,
por si algo que añadir queda.
Sale Luisa.
Luisa. Esta noche nos casamos
Alegre.
que el novio mañana llega.
Blas. Muy buen provecho te haga.
Ped. Hijos todos á la brecha.
Dieg. Tomad la pluma y firmadlo.
Luis. Patronica hasta la vuelta.
Rita. Que se mueren mis chiquillos.
Llora.
Blas. Pues déxalos que se mueran.
Just. Estos si que son chorizos.
Los muestra.
Isab. Vamos contando pesetas.
Rosa. Ezgalichao qué jazes?
Juan. Nueva moda de escofietas.
Blas. Ya se cumplió el refran de
cada loco con su tema.
Locas. Nosotras razon tenemos.

Ped. Animo, y entre el que pueda.
Locos. Fuego que huye el enemigo.
Todos. Arma, arma, guerra, guerra.
Santiago, cierra España.

Salen Don Zoylo y Roque.

Zoyl. Qué diantres de bulla es esta, jamas ha de haber sosiego?
Blas. Señor, yo pagué la pena sin culpa.
Zoyl. Ya lo sé todo; y otra vez simple no sea; que quien con los locos trata, que se vuelva loco es fuerza. Vayan todos á sus jaulas,

Sacudiéndolos, y todos se entran en ellas.

que ya ajustaremos cuentas.
Blas. Solo que oyga decir locos huyo quatrocientas leguas.
Zoyl. Y pasando el intermedio por diversion todo ceda.
Todos. En loor de quien tan fino mil favores nos franquea.

FIN.

y reforzad aquel tercio.
Blas. Como leones pelean:
hijos á ellos pue afloxan,
toca á degüeño trompeta.
Ped. Animo, y el fuego siga
que ya hemos abierto brecha
al enemigo.
Blas. Al abance;
nadie desmaye aunque muera.
Ped. Yo soy vuestro General,
y el primero iré por ella.
Blas. Yo Teniente que os defiendo
con las barcas cañoneras.
Ped. Qué campiña hemos ganado!
Sosegado.
Blas. Tal General hubo en ella.
Ped. Victoria completa ha sido. *vase.*
Blas. Si así todas se vencieran,
no se gastára un ochavo,
y mas soldados hubiera.
Sale Don Juan con un papelon muy grande, y en él trae pintada una madama, y sobre sus hombros dos pages con orquillas, sosteniendo la escofieta y un gran peynado.
Juan. En este papel de marca
dibuxé ya la escofieta:
La muestra.
qué tal? he?
Blas. Cosa preciosa.
Sale Rita.
Rita. Traes el Médico que vea
á tus hijos que están malos?
Blas. Ya sube por la escalera.
Sale Justo.
Just. Han de tomar los chorizos?
sino me voy á mi tierra.
Blas. Son de yegua, no los quieren.
Sale Isabel.
Isab. Vienen ya las dos espuertas
de pesetas?
Blas. Ya las traen.
Sale Luis.
Luis. Ajústeme usted la cuenta,
comadrica, que me marcho
al punto de aquesta venta.
Sale Rosa.
Rosa. Ez muy gachon mi gitano.
Zi encanija zu preaenzia;
haz ezquilao loz burroz
chayro mio?
Blas. Y con tixer z.
Remedándola.
Sale Don Diego.
Dieg. Oyga usted su testamento,
por si algo que añadir queda.
Sale Luisa.
Luisa. Esta noche nos casamos
Alegre.
que el novio mañana llega.
Blas. Muy buen provecho te haga.
Ped. Hijos todos á la brecha.
Dieg. Tomad la pluma y firmadlo.
Luis. Patronica hasta la vuelta
Rita. Que se mueren mis chiquillos.
Llora.
Blas. Pues déxalos que se mueran.
Just. Estos si que son chorizos.
Los muestra.
Isab. Vamos contando pesetas.
Rosa. Ezgalichao qué jazes?
Juan. Nueva moda de escofietas.
Blas. Ya se cumplió el refran de
cada loco con su tema.
Locas. Nosotras razon tenemos.

Ped. Animo, y entre el que pueda.
Locos. Fuego que huye el enemigo.
Todos. Arma, arma, guerra, guerra.
Santiago, cierra España.

Salen Don Zoylo y Roque.

Zoyl. Qué diantres de bulla es esta,
jamas ha de haber sosiego?
Blas. Señor, yo pagué la pena
sin culpa.
Zoyl. Ya lo sé todo;
y otra vez simple no sea;
que quien con los locos trata,
que se vuelva loco es fuerza.
Vayan todos á sus jaulas,
Sacudiéndolos, y todos se entran en ellas.
que ya ajustaremos cuentas.
Blas. Solo que oyga decir locos
huyo quatrocientas leguas.
Zoyl. Y pasando el intermedio
por diversion todo ceda.
Todos. En loor de quien tan fino
mil favores nos franquea.

FIN.

